



"Chilenos vistos por Rugendas"

Cada primavera, desde hace ya cuatro años, Ismael Espinosa nos ha entregado un nuevo libro artesanal sobre un tema chileno tan interesante como poco conocido para la generalidad de sus compatriotas. Así han aparecido, desde 1980, "Rugendas en Santiago de Chile", "Orquídeas de Chile", "Coplas del vino chileno", y ahora "Chilenos vistos por Rugendas".

Esta vez se trata de una hermosa caja ("Solender cases", las llaman los ingleses) que trae en su interior treinta láminas grabadas facsimilarmen-te, reproduciendo otros tantos dibujos al carboncillo ejecutados por el gran pintor costumbrista bávaro Juan Mauricio Rugendas para el Atlas que proyectaba publicar sobre nuestra patria y países vecinos, a su regreso a Europa. Las láminas no vienen empastadas al modo tradicional, sino separadas y protegidas individualmente por un "passepapeau", y acompañadas de un breve texto cuidadosamente impreso a dos colores, acerca de la época en que el artista llegó a Chile.

El conjunto de dibujos originales fue realizado por éste entre los años 1834 y 1845, abarcando tipos raciales y vestimentas características de todo el país, desde los pescadores changos del litoral nortino hasta los patagones y fueguinos del extremo austral, incluyendo a huasos, mineros, soldados, gente del pueblo y de la sociedad, niños y niñas de Chile captados con la inigualable maestría, la fidelidad y la magia del más entusiasta y fecundo pintor cronista de nuestra patria.

Es sabido que el proyecto del Atlas rugendiano sobre Hispanoamérica no se llevó a cabo y que los originales, tras años de vagar entre Francia y Alemania, fueron a parar a la pinacoteca del rey Luis I de Baviera y luego a la Graphische Sammlung de Munich, donde todavía se encuentran. Allí han dormido 150 años, habiendo adquirido más y más valor iconográfico, histórico y artístico a medida que pasa el tiempo.

Algunos de los originales reproducidos por Espinosa fueron exhibidos en Santiago en 1959, en la exposición sobre Rugendas organizada con el auspicio del gobierno alemán y la Universidad de Chile; pero el conjunto había permanecido inédito hasta el presente.

El valor documental de los dibujos es verdaderamente importante: muestran con precisión casi fotográfica, pero con la calidez entrañable que Rugendas sabía dar a sus obras, los rasgos físicos y raciales, los atuendos, las actitudes y hasta algo del alma de los chilenos de la época en que, recién emancipados, tomaban forma y caracteres definitivos. Además constituyen un testimonio de primera agua sobre razas que ya desaparecieron como tales, en los extremos norte y sur del país. Ya Sarmiento atribuyó a la obra de Rugendas un valor tanto histórico como artístico. No es extraño, entonces, que este pintor aparezca entroncado con la generosa y noble estirpe de nuestros cronistas, que como Vivar, Rosales, Ovalle, Molina y hasta Vicuña Mackenna miraron con amor y nos transmitieron cálidamente las formas y los gestos de nuestra patria en embrión o en sus primeros años.

La reproducción de los dibujos es impecable y se hizo en dos tiradas numeradas de cien y de novecientos ejemplares. La más pequeña trae, además, diez láminas iluminadas a la acuarela.

El texto que acompaña a las láminas es breve pero noticioso, y aporta no pocos detalles pintorescos sobre la década en que Rugendas permaneció en Chile, que corresponde en gran parte al gobierno de Prieto y de Portales. Rugendas llevó a Valparaíso el 1° de julio de 1834 y se quedó casi diez años entre nosotros. Venía por poco tiempo, pues su propósito fundamental era sólo conocer y estudiar a los feroces argentinos, y contemplar los más ad-

Chilenos vistos por Rugendas" [artículo] T. M. H.

Libros y documentos

AUTORÍA

T. M. H.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos vistos por Rugendas" [artículo] T. M. H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile